Aliso
revista

Nº 8 ¦ MAYO 2019

Escriben en este número de Aliso Revista: Melé Graglia, Enrique César Suárez, Romina Backus, Manuel Londero, Pablo Schlund, Ana Garello y Maria Elena Ale.

La foto de la tapa de la revista es autoría de Pablo Felizia.

Aliso Revista es una idea de Pablo Felizia y César Heinitz, realizada con el apoyo de Nicolás Tavella y Lucía Puntín. Una propuesta de **Ana Editorial**, llevada adelante por **Aliso Imprenta.**

EDITORIAL

Aliso Revista llega a su octavo mes de salidas consecutivas. Con el paso de los meses sabemos de lectores que se han sumado en el camino y de otros que las atesoran y las esperan.

En las librerías y bibliotecas el comentario es siempre alentador y por eso seguiremos con esta propuesta literaria y cultural.

Aliso Revista se regala a los lectores, pero tiene un costo alto y más en este contexto económico; son los auspiciantes quienes la hacen realidad, a ellos muchas gracias.

Aquí, una vez más, escritores de Paraná y de distintas ciudades entrerrianas tienen su lugar. Quienes quieran publicar en Aliso Revista deben escribir a pablofelizia@hotmail.com o a algunos de nuestros Facebook. Sigan ahí.

Aliso Imprenta
Ana Editorial

VICEGOBERNACIÓN
ENTRE RÍOS

Las siguientes poesías fueron escritas por **Melé Graglia**. Obtuvieron una mención de honor y están publicadas en el audiolibro **Voces Selectas 2018** del Instituto Cultural Latinoamericano.

AIRES DE MARZO

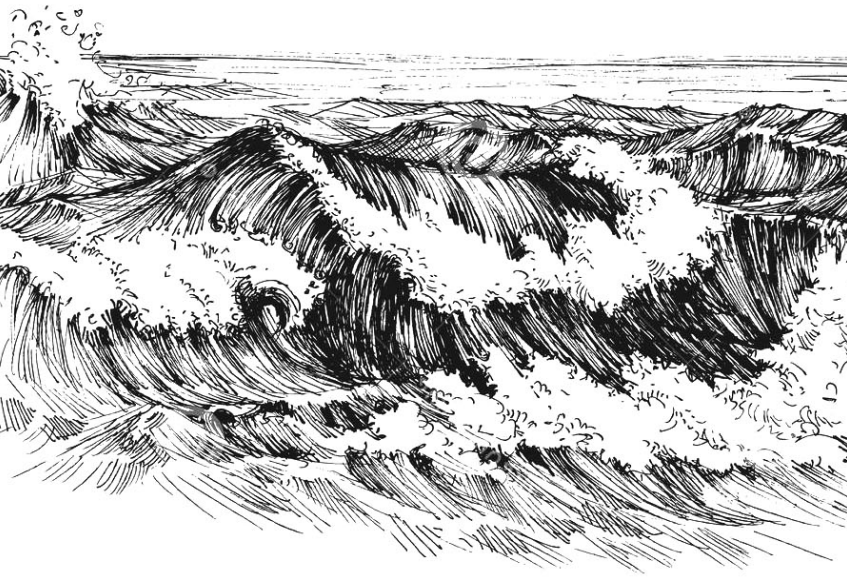
El aire de marzo viene cargado de recuerdos.
Añoro, madre,
Tus manos como palomas
Agitando ropas al viento
Para ofrecerlas a la caricia del sol.
Tu voz tan clara y prístina,
Despertando con tu canto las mañanas.
Tu sonrisa, ¡ah, tu sonrisa festiva y amplia que iluminaba el día!
Tu guardapolvo blanco almidonado
Inflados sus bolsillos con trozos de tiza.
Los niños saltando a tu alrededor en la escuelita de adobe.
La serena compañía de tu hombre
Caminando hombro a hombro por la vida.

SENTIRES

Mirar el mar es como mirar el fuego,
Hay algo inexplicable que me atrae.
Me lleva a lugares muy lejanos,
Me lleva a recuerdos tan distantes.
Me acerca a los amores que se han ido.
Me enlaza a los amores del presente.

Mirar el mar es emoción inmensurable,
Es amor, es dolor, es alegría,
Es la sangre que corre por mis venas.
Un torrente de vida que me impulsa
A caminar confiada lo que resta de la estela.

Mirar el mar es como mirar el cielo,
Azul, profundo, inalcanzable,
Pero a la vez tan metido dentro mío
Que me llena de sentires incontables.



PRESENTACIÓN

El viernes 7 de junio, a las 19.30, en la Biblioteca Popular del Paraná será presentado el libro Desaparición y muerte en bicicletas rojas.

ACERCA DEL AUTOR

Pablo Gabriel Felizia es licenciado en Comunicación Social y fue periodista durante siete años en Diario UNO de Entre Ríos. Cuatro cuentos de su autoría fueron publicados en ese medio a modo de folletín con entregas semanales y dibujos propios.

Su primer libro es Crónicas Patrias. Es editor en Ana Editorial y para **Desaparición y muerte en bicicletas rojas** recibió una beca del Fondo Nacional de las Artes.

EDITORIAL ana
www.anaeditorial.com
pablofelizia@anaeditorial.com / 0343 154595738
nicolastavella@anaeditorial.com

PRESENTACIÓN

En abril fue presentado **Los olivos de la memoria**, un libro de **Enrique César Suárez** publicado por **Ana Editorial**. La velada tuvo lugar en el Casal de Catalunya de Paraná y el autor estuvo acompañado por familiares, amigos y lectores. Aquí uno de los poemas leídos en la presentación.

OTOÑO

Llueve en Paraná
y es otoño.
Hace un año llovía sobre las viejas piedras
del pavimento de Anacapri,
a la entrada de San Michele
resguardada de misas y tumultos
por su cerámicos de la creación.
Llueve en Paraná
y una fina niebla de agua
tapa los islotes de enfrente.
Llueve en este otoño espléndido
en la ciudad del otoño.

Hace un año en Mijas
y desde la ventana de la casa
de doña Josefa Rueda, viuda de Nuñez,
a través de la llovizna veíamos un pedazo
del mar que nos separaba del inmenso
continente del sur.
Llueve lentamente,
persistentemente, en Paraná.
Las calandrias silban llamando al sol.
Allá en Anacapi faltaban los árboles
y eran otras las aves que llamaban al sol,
desde los etruscos
hasta la vieja efigie de la mansión Munthe.
En Mijas las señoras de ropa negra
subían lentamente las cuestas
después del ángelus.
No importaba la llovizna
y no había otros peligros en las calles.
Llovía y hacía frío aquellos días.
Ahora es lo mismo.
Se produce un vago extrañamiento,
una antigua memoria escondida,
un adiós al agua y al aire
entre las viejas piedras de la historia.

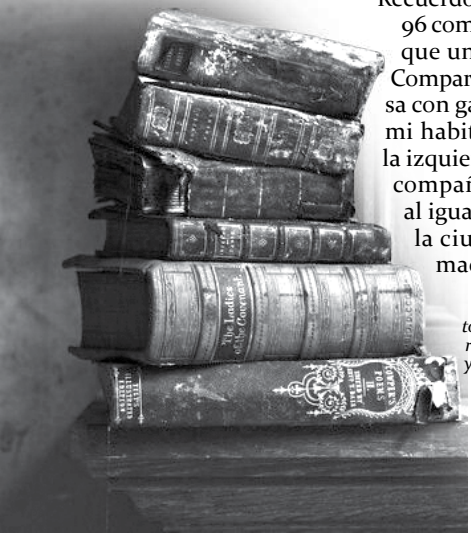
DIARIO DE UNA BIBLIOTECARIA

Por **Romina Backus**

"Ratón de Biblioteca"[1]

Cuando corté la soga que sujetaba esa vieja caja de cartón, y permití que su contenido viera la luz por primera vez en muchos años, nunca pensé que los libros en calidad de donación pudieran venir con sorpresita. Recostado estático y momificado, junto a "El Proceso" de Kafka y "Prueba de nervios" de Richard Hull, estaba un pequeño roedor que sucumbió sublime ante el poder de la palabra. Entre exabruptos contorsionistas y chillidos de opereta, junto al equipo bibliotecario, movimos al muerto al patio trasero y le dimos una rápida despedida en una bolsa de consorcio sobre un colchón de hojas secas.

Momentos siguientes al velorio del letrado animal, pulsé pausa y evoqué mis años mozos en la facultad. Recuerdo aquel septiembre del 96 como si fuera una película que uno ve repetidas veces. Compartía vivienda en una casa con galería al descubierto y mi habitación era la última a la izquierda, pegada a la de mi compañera de estudios que, al igual que yo, era nueva en la ciudad. Eran las 3 de la madrugada cuando des-



1 El ratón de biblioteca o Ratón de biblioteca, es un cuadro realizado en 1850 por el pintor y poeta alemán Carl Spitzweg.

MUNICIPALIDAD
DE **PARANÁ**

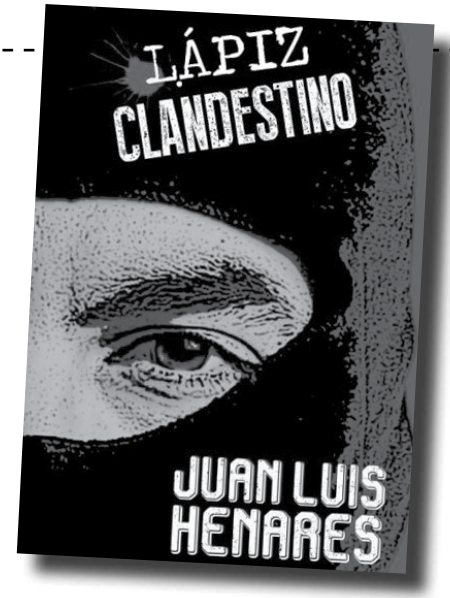
perté abruptamente con el sonido de repetidos golpes en mi puerta y el eco de mi nombre vociferado a los cuatro vientos. Reconocí la voz de mi cohabitante al segundo y acudí sin titubear a su encuentro. Al abrir la puerta de dos aguas, sin poder reaccionar aún, vi como se metía muerta de miedo bajo mis sábanas llorando nerviosamente sin poder hablar. Después de numerosas palmadas en la espalda logré que me contara el motivo de su desconsuelo: una rata en su habitación.

Acompañada de la escoba del patio arremetí vengadora y encontré a la descarada encima de la Colección "Biblioteca Clásica de la Literatura Universal" que publicaba Clarín por aquellos años. Cuando vi el atentado cometido contra La Divina Comedia y Las Armas Secretas (las cuales ya estaban a la vista carcomidas) junté coraje y fui a su encuentro. Por supuesto que mi acto de valía de nada sirvió ya que la imitadora de Julio Boca hizo gala de su maestría y me dejó triste, escoba en mano, viéndola partir airosa por el techo de la casa vecina.

Acudí nuevamente a mi habitación y encontré a la damnificada poniéndose mis pantuflas para salir a buscar un teléfono público que le permitiera comunicarse con sus progenitores. Tras varios intentos de exponer los fundamentos sobre lo absurdo de la acción, y reconociendo la imposibilidad de doblegar su propósito, me encontré a las 4 y pico de la mañana caminando a un súper del barrio que en esa época hacía gala de un teléfono público que aún permanecía intacto y a salvo del arte callejero. Usando unas pocas monedas, logró el cometido y el padre de mí afligida compañera respondió al llamado. Después de los renovados llantos y la explicación de tal aflicción, este sabio y comprensivo señor bostezó, suspiró y luego de un largo silencio le dijo: ¡y bueno nena, anda a dormir y mañana compra una trampera!

Como resultado de esa noche mi compañera optó por cambiar su rumbo y mudarse a mejor mundo y yo adquirí un profundo resquemor por ese intrépido animal.

Volviendo de esos recuerdos y repasando el reciente hallazgo, me regocijé al pensar que tal vez, aunque fuera poco probable, ese ratón de biblioteca tenía algún tipo de parentesco con aquel maldito animal que alguna vez desafié a duelo y perdí.



Existe un mundo ideal, con modernos edificios, coches último modelo, opulentas fiestas e inolvidables viajes alrededor del planeta; en él los escritores crean bellas poesías sobre el amor y lo hermosa que es la vida, escritas en sus confortables mansiones desde un amplio ventanal con vista a un parque lleno de árboles, donde se percibe el olor de las flores y el canto de los pájaros.

Pero también existe otro mundo en el cual habitan la marginación, la desigualdad y la pobreza; con casas en villas miseria o barrios populares, coches destartalados o carros tirados por caballos, sin fiestas y en donde solo hay viajes que llevan al trabajo. Un mundo donde las personas pelean por sobrevivir, por conseguir unos pocos pesos que les permitan alimentarse y llegar al día siguiente.

Desde este último lugar está escrito este libro: lejos de los ámbitos literarios, sin un peso en los bolsillos, en los viajes en tren o colectivo, en las caminatas por las calles de la ciudad.

Un libro escrito por un lápiz clandestino.

ACERCA DEL AUTOR

Juan Luis Henares vive en Colonia Avellaneda, es profesor y da clases en una escuela nocturna de la zona. De los veintidós cuentos que forman parte de Lápiz clandestino, diez fueron premiados en distintos concursos de España, México y Argentina.

EDITORIAL ana
www.anaeditorial.com
pablofelizia@anaeditorial.com / 0343 154595738
nicolastavella@anaeditorial.com

UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD

En 2018 **Manuel Londero** presentó **Una segunda oportunidad**, una novela destinada al público adolescente y editada por Ana Editorial. El libro se puede conseguir en las librerías de Paraná, entre otras de Santa Fe y Rosario.

En la cárcel con mayor seguridad del mundo, sucede algo inesperado. Un grupo de jóvenes prisioneros vivirá una aventura increíble, y en su transcurso se develarán algunos secretos y las razones por la que cometieron crímenes.

Hay distintas formas de habitar el mundo y también de escapar de él. Y hay veces que, aunque no tengamos esperanza, los compañeros menos pensados son quienes nos ayudan a cambiar la visión del mundo y a construir otros nuevos. Aquí presentamos el Capítulo 10.

CAPÍTULO 10

Al día siguiente, los anarquistas despertaron a los jóvenes golpeando la puerta y los mandaron a tomar el desayuno (que consistía en una pequeña botella de jugo de naranja y cuatro tostadas para cada uno), los llevaron al living de la cabaña.

—Mientras dormían, helicópteros trajeron toda clase de ropa y disfraces —informó HIRA23 por el micrófono de comunicaciones.

—Adivino, tenemos que ponernos la ropa que usaremos en las misiones dependiendo de nuestros gustos —dijo Anónimo mientras agarraba con una mano un sombrero para verlo mejor—, pero no debe ser ropa que utilizáramos antes de arrestarnos.

Este chico era muy inteligente y rápido. Y acertó.

—Correcto, todos tienen dos horas para elegir sus vestimentas y sus armas, también pueden sacar de sus pertenencias, hay siete

bolsos para cada uno. Cambio y fuera.

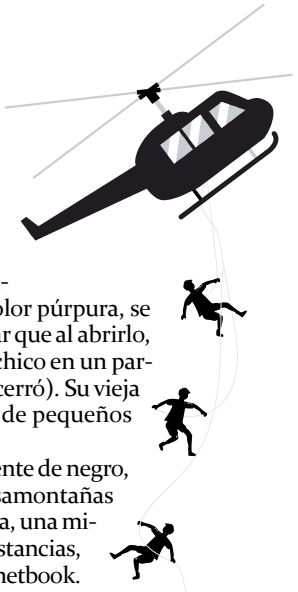
Al final, terminaron así:

Isabel: se vistió con una remera oscura y unos pantalones de gimnasia largos del mismo color, su antifaz que usó en sus días de gloria, botas grises, y un pañuelo cubriéndole la boca. Sus armas eran su cetro para golpear (tuvo que quitarle el símbolo de venus), una daga y sus somníferos con algodón, añadió una gran cuerda.

Emilio: se puso unos pantalones de jean largos y una remera blanca de manga corta con cuello doblado. Se llevó un botiquín muy grande guardado en la mochila, una máscara blanca, una muñequera con un óvalo anaranjado como dibujo y una moneda que de un lado tenía grabado una balanza antigua de dos extremos y del otro, una máquina para moldear plata.

Jasira: se vistió con una pollera bien larga, una sudadera blanca y se pasó por la piel una sustancia hecha mezclando ocre, manteca y hierbas que le daban un color rojizo (ella dijo que era propio de su cultura, para que las mujeres se protejan del sol) más un antifaz. Se llevó su cerbatana con dardos tranquilizantes, unas boleadoras, unas cuantas hierbas y frascos pequeños y una lanza que se la sujetaba a su espalda.

Zyx: iba vestido de un pantalón azul oscuro, una remera manga



larga talla grande, un pasamontañas oscuro, guantes de goma y botas rojas (los anarquistas le insistieron que se tapara toda la piel, porque podrían reconocerlo). Sus armas eran un cuchillo, una ametralladora y dos pistolas.

Luna: solo se puso ropa plateada, maquillaje en la piel, gafas color púrpura, se planchó el cabello y trajo un collar que al abrirlo, revelaba una foto de ella con un chico en un parque (la miró por un instante y lo cerró). Su vieja máquina lanza veneno y un par de pequeños explosivos eran sus armas.

Anónimo: vestido completamente de negro, guantes del mismo color y un pasamontañas blanco. Sus armas eran una pistola, una mirilla en el ojo para ver a grandes distancias, unos artefactos para hackeo, y su netbook.

Pim-Pom: iba vestido de claro y naranja llamativo y una máscara sonriente que le hizo dibujos, pero lo más raro y ridículo era que llevaba la ropa interior fuera de los pantalones. Traía somníferos, botellas de agua, un fierro, boomerangs, dados, un cilindro metálico que se lo puso cerca del corazón y un block de notas con lápiz (todo eso sacado de sus pertenencias), muñequeras que traían metralletas, pistolas, explosivos a control, fósforos y muchas cosas más.

—¿Por qué me miran así? —preguntó este último al ver que varios estaban sorprendidos.

—Llevas armas que llaman mucho la atención —contestó Isabel— y te ves ridículo.

—Todos nos vemos así, niña ruda, eso es lo bueno, que tengamos libertad de expresión a la hora de vestir. Aparte, traigo todo esto para prevenirme en vez de lamentarme —dijo el joven demente cerrando sus manos— ¿Todos listos?

La respuesta fue afirmativa.

—Entonces... ¡a movernos!

El grupo voló en el helicóptero pasando por el nevoso lugar y la voz de HIRA23 les dijo:

—Ahora que tienen todo, les diré cuál será su primera misión: tienen que sacar unas cápsulas de una casa en Kalamata, ciudad de Grecia.

—Genial, Grecia —dijo Isabel— ¿Alguno de ustedes sabe griego?

Nadie contestó.

—Sí, yo tampoco.

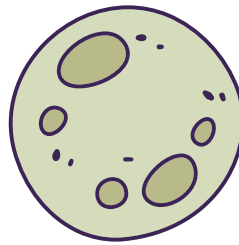
—HIRA23, ¿Cómo vamos a hacer la misión, si no sabemos hablar el idioma de ese país? —preguntó Anónimo.

—Mis soldados saben, les conseguirán lugar para pasar la noche y comida, ustedes solo encárguense de robar en ese hogar sin que los arresten.

—Oki —respondió Pim-Pom—, ¡este juego por el que estamos pasando acaba de empezar! —Y chocó los dedos contra las palmas de sus manos haciendo un ruido parecido a las castañuelas.

Volviendo a la reunión en la prisión de Brucaven...

—Ahora que sabemos todo sobre ellos tenemos que extender la búsqueda. ¡Envíen soldados a sus ciudades, a ver si esos mocosos vuelven! ¡Y traten de traerlos con vida! —ordenó el director de Brucaven.



—¡Sí señor!

—Y una cosa más...

Todos se detuvieron.

—Esos chicos son de lo peor, hay asesinos, pandilleros, secuestradores, terroristas, dementes, y algunos son sobrenaturales... si no se les captura, el mundo entero podría estar en peligro. Activen a los robots.

En la base de los anarquistas...

—Señora, nuestro espía en Brucaven quiere hablar con usted.

HIRA23 se puso los auriculares.

—Hola.

—Hola, todo está saliendo como suponíamos— habló una voz misteriosa— Harán una búsqueda secreta por el mundo, lo más malo es que están liberando a los robots.

—Bien, todo sale de acuerdo al plan. Pero seguramente, ya saben todo sobre ellos e incluye sus debilidades, ¿crees que lo lograrán?

—Bueno, no lo sé, nada es seguro. Pero en las siguientes horas tendremos el resultado.

....te gusta pintar y dibujar?

Mario Milocco te invita.. venite a MadreSelva taller de arte
Los miércoles por la mañana o jueves por la tarde.
José E. Rodó 663 y Casacuberta, zona Paracao / 343 50 80 611 / 437 45 35

Este texto aparece en las solapas de **retablo** de Graciela Chisty:

Así, poner título a una colección de poemas, que es un gesto clausurador, es desconocer la naturaleza antiescrituraria y antilibresca de la poesía. Habría que regresar a la costumbre decimonónica de poner en las caráctulas de los libros de poesía la palabra «Poemas» y en los de cuentos la palabra «Cuentos» o «Relatos».

Porque los poetas y los cuentistas no son escritores, aunque creen que lo son. Sobre todo la poesía, con su apego a la repetición y a la memorización, manifiesta su aversión hacia el libro. Su persistencia en nuestra cultura puede verse como la señal de que el individuo se resiste a prescindir de su propio aliento. Los libros, con su portentosa artificialidad, con su tratamiento espiritual intensivo, han atenuado nuestro aliento hasta lo inverosímil. Los renglones de la prosa, metódicamente alineados, proponen una respiración artificial; en cambio, los versos de la poesía, que se resisten a convertirse en renglones, alientan nuestra respiración perdida.

Fabio Morábito, en El idioma materno

EDITORIAL ana
www.anaeditorial.com
pablofelizia@anaeditorial.com / 0343 154595738
nicolastavella@anaeditorial.com

TALLER

Toda persona es une poeta es un taller de producción literaria en el que los talleristas se introducen en la búsqueda de su Yo Poético, hay una voz propia con la que nombrar el mundo y el camino de su descubrimiento es el que se propone andar.

TPeuP se reúne los lunes, martes y jueves en El Caserío y está coordinado por Rocío Lanfranco. Aquí, algunos trabajos realizados.

Locus Amoenus

Pablo Schlund

El silencio bullicioso del río,
la luz cegante de su reflejo,
la sencillez de los que esperan
su tesoro de vida
el horizonte que bebe su flujo.

El aroma de los sauces
que penetra la tarde
tranquiliza,
y por un momento
solo un breve momento,
florece la inexplorada paz.

Haikus surrealistas

Ana Garello

Reloj de péndulo
que suena en el jardín,
cambia las horas
y las flores se abren
y son los pájaros
que no saben si es día
o noche es
ven las lombrices bailar
y no las comen

creyendo que alucinan.
Había un grillo
que decidió no cantar,
las mariposas
de nuevo son orugas.

Metamorfosis

Maria Elena Ale

He transcurrido este tiempo
vida
adoptando las formas que podía.

He sido continente
lluvia y piedra,
transparente y turbia,
arrasadora y mansa
como el agua
sin la cual ya no sería.

Me he corroído
como el hierro
y he despertado
con ignotos miedos.
Me he podrido
y he fermentado
como las uvas
que esperan en toneles
convertirse algún día
en vinos suculentos.

Me he encontrado enmarañada
como las tramas
de una tela de araña
que ha olvidado
su intención y su destino.

He llegado hasta aquí
hundida
en esta incertidumbre

que me exilia
de toda definición
de identidad comprendida.

Yo
una transmutación
que se abre paso
a las patadas,
entre lo que fue
lo que está escrito
lo que vendrá
y lo que pudo haber sido.

MadreSelva
CASA DE ARTE

UN ESPACIO DONDE EL TIEMPO ES
TU MEJOR AMIGO.
DONDE LOS COLORES TE INVITAN
A JUGAR, DONDE EL AZAHAR
FORMA PARTE DE TU EXISTENCIA.
Y DONDE EXISTIMOS SIENDO UNA
GRAN RED DE AMIG@S.

José Rodó 663 - Esq. Casacuberta
0343 - 154156935
MadreSelva Taller de Arte

ideas en Remolino

Diseño gráfico y sublimación

Objetos personalizados: tazas plásticas y cerámicas, jarras, lapiceros, almohadones, set de jardín, rompecabezas, diseño de tarjetas para cumples y todo tipo de eventos, adhesivos, y mucho más!

Encontranos en facebook: Ideas en Remolino
correo electrónico: ideasenremolino@gmail.com

Aliso imprenta

Cuyas y San Pérez, Paraná, Entre Rios
Teléfonos 3434595738/3434283270
Facebook: Aliso Imprenta

EDITORIAL ana

Ana Editorial es una idea de
Pablo Felizia y Nicolás Tavella
Teléfono: 3434595738/3415810734
Facebook Ana Editorial
www.anaeditorial.com.ar

MUNICIPALIDAD DE
CONCEPCIÓN DEL URUGUAY

entreríos
Turismo y Cultura

XXXVº ENCUENTRO

entrerriano de teatro

22 AL 26 DE MAYO DE 2019

Concepción del Uruguay

CulturaEntreRios

EntreRiosCultur

EntreRiosCultura